

# PANEGÍRICO

DEL DOCTOR ANGÉLICO

SANTO TOMÁS DE AQUINO,

QUE EN LOS CULTOS QUE ANUALMENTE LE CONSAGRA  
EL COLEGIO DEL SACRO-MONTE, EN LA IGLESIA  
DE LOS R. R. PADRES DOMINICOS  
DE ESTA CIUDAD

DIXO

EL Dr. D. PEDRO MUÑOZ Y ARROYO,  
*Canónigo del mismo Sacro-Monte, y Catedrático  
de Filosofía en sus aulas, el día 17 de Marzo  
de este presente año de 1806.*

EL COLEGIO, Á QUIEN SE PREDICÓ, LO DÁ  
Á LUZ, SIENDO COMISARIOS LOS S.<sup>res</sup> D. JOSEF  
GODOT PODADERA, Y D. MANUEL DE ZÉA  
Y MONTAÑO.



CON LICENCIA :

---

GRANADA : EN LA IMPRENTA DE LAS HEREDERAS  
DE MORENO.

PANEGIRICO

EL DOCTOR ANTONIO

Biblioteca ADONIS	
Cata	C
Estado	36
Número	39 (1)

SANTO TOMAS DE

que en los siglos que han pasado  
 el nombre de Santo Tomás de  
 de los Santos y de los  
 de los Santos

EL

EL DR. D. PEDRO MORA Y ARROYO  
 que en los siglos que han pasado  
 el nombre de Santo Tomás de  
 de los Santos y de los

de los Santos y de los  
 de los Santos y de los  
 de los Santos y de los

CON

GRAN... EN LA...  
 DE...

*Hanc amavi, et exquisivi á juventute mea:  
et quæsivi sponsam mihi eam assumere. Sap.  
cap. 8. ver. 2.*

Yo amé la sabiduría , y la busqué desde  
mi juventud , y procuré desposarme con ella.

**T**ales eran los sentimientos del mas sábio de los Reyes. Salomón, este Príncipe pacífico despues de las revoluciones con que la Providencia agitó los últimos años del Reynado de David , se sentó en su Trono para juzgar á Israel. Considerando desde esta elevacion las infinitas ilusiones á que están expuestos los Reyes , los escollos en que dió su Padre á pesar de sus buenas disposiciones , las calamidades que sus faltas atraxeron á sus súbditos; y sobre todo , las miserias que en todos los estados y condiciones siguen al hombre , no pudo

4  
ménos de pagar este tributo á la humanidad , confesándose él mismo mortal , semejante á todos y de la naturaleza de aquel que primero fué formado en el Paraíso. La gloria que le rodea no le hace olvidar su origen ; y mientras otros seducidos por un vano resplandor , se pierden retrogradando de abuelos en abuelos , para recoger unos troféos que aniquiló el tiempo , y que á ellos por ningún título pertenecen : él se hace presente su formación en el vientre de su Madre , y no se averguenza de protestar altamente que arrojó su primera voz llorando como todos. Ningun Rey puede gloriarse de haber tenido otro principio : ningún mortal puede alegar ventaja sobre otro en la entrada y salida de la vida. Esta consideracion toca su alma , y la eleva hasta el amor de la Sabiduría : el jóven Rey conoce , que si hay alguna distincion entre los hombres , es la que ella forma ; que los honores , riquezas , y gloria , no son mas que vanidad , y afliccion de espíritu ; que á ella sola está reservado fixar la ambicion del corazón humano , calmar sus deseos , y hacerle feliz. De aquí los elogios que le prodiga en el capítulo séptimo , y par-

5  
te del octavo ; de aquí el entusiasmo que se nota  
en ellos , y aquella sublimidad inimitable que for-  
man el carácter de este libro. Su imaginación aca-  
lorada se la representa en figura de una jóven  
hermosa llena de candor , de simplicidad , y de  
gracias : se enamora de ella , la busca con ar-  
dor , se le ofrece en holocausto , y nada perdona  
para merecer sus abrazos. Este fuego sagrado pe-  
netró sus medulas desde los tiernos años de la ju-  
ventud , y no conoció otro placer mas exquisito  
que amarla , buscarla , implorarla , solicitarla , y  
morir por ella. *Hanc amavi , et exquisivi à ju-  
ventute mea : et quasi vi sponsam mihi eam assu-  
mere.*

¿Podremos nosotros , Insigne Colegio , Comu-  
nidad respetable , Pueblo devoto , trasladar al  
Santo , cuyas glorias celebramos hoy , estos mis-  
mos sentimientos de Salomón? ¿Nos será permiti-  
do poner en su boca estas expresiones , y trazar  
con ellas su Panegírico? Vosotros sin duda os ha-  
bréis anticipado al Orador ; y mientras yo he ha-  
blado del hijo de David , habréis dirigido todas  
vuestras atenciones á Tomás. ¡O , este nombre

solo es la mejor aplicacion de mi texto ! Los discursos aquí son inútiles : el Doctor de los Doctores , la columna de la Iglesia , el Angel de las Escuelas , el azote de los Hereges , el perseguidor del vicio , el terror del Infierno , el Filósofo , el Teólogo , el Jurisconsulto , el Canonista , el Matemático , el Político , el Humanista , no necesita mis débiles esfuerzos para parecer grande y sábio á vuestros ojos. Ya os habréis dicho en vuestro corazon , que este fué el fruto de sus tareas , de sus fatigas , de su aplicacion , y de su constancia : no os engañais. Tomás , muy á los principios conoció la necesidad , y ventajas de la Sabiduría. Desde el retiro de los Claustros vió á la ignorancia levantar su Trono en esta region de tinieblas , y á los míseros mortales sojuzgados por su tiranía : temió un momento ser inmolado por ella ; pero la hermosa y benéfica imágen de la Sabiduría se le presenta ; al instante corre presuroso tras ella , la busca con ardor , le sacrifica los intereses mas queridos , y qual tierno , y apasionado amante solo suspira por su posesion. *Hanc amavi , et exquisivi á juventute mea : et quesivi*

7  
*sponsam mihi eam assumere.* Este es todo su Panegírico: el amador de la Sabiduría, el poseedor de la Sabiduría formarían el asunto de mis reflexiones, y la materia de vuestra instrucción: baxo este doble carácter haré justicia á Tomás, la haré tambien á nuestro siglo, y á vosotros: recorreré las sendas que él andubo, é igualmente os indicaré las que vosotros debeis andar. Pidámos ya la gracia que necesitamos, para desempeñar un Ministerio tan delicado, saludando á María con el Angel.

#### AVE GRATIA PLENA.

**S**abiduría: ved aquí una palabra muy equívoca, cuyo sentido debo fixar para hacer con exáctitud el Panegírico de Tomás. Nunca fué mas necesaria esta precaucion: el tiempo, las costumbres, y opiniones de los hombres, que todo lo altera, han cambiado en nuestros dias el significado de esta voz; el siglo prodiga con mucha facilidad este nombre divino de Sábios; una sor-

presa, á veces se lo arranca, y aquel que tiene el arte de interesarle mas, ó por sus escritos, ó por sus discursos, ese es el mas Sábio. Aun hay mas: substituímos las tinieblas á la luz, y calculando los conocimientos y progresos del espíritu por la perversión de nuestro corazón, elevamos sobre los demas á los Maestros del error, á los Apologistas del vicio, á una multitud de espíritus débiles, que ni aun tocaron los umbrales de la Sabiduría. La arrogancia, un tono decisivo, las gracias del language, el manejo de esta arma del ridículo tan temible en nuestros dias, la novedad de las opiniones, y un cierto espíritu filosófico de exáctitud y de precision, que á toda costa se procura sostener por semejantes escritores: ved aquí todo el mérito de la mayor parte de estos Sábios. Ni uno hay que no esté dispuesto á sacrificar la verdad quando el engaño puede serle útil: no es la razon, la justicia, la humanidad la que preside á sus sentimientos y opiniones; es la gloria, la ambicion de honores, el deseo de distinguirse: casi os doy á la letra el texto de uno de estos Filóso-

9  
fos. (1) Infelíz de mí , si apoyado en semejantes principios tubiese que elogiar la sabiduría de Tomás ! sería preciso prostituir mi Ministerio , ó crear nuevos dógmas de moral : no , Tomás de Aquíno , nunca amó esta ostentacion y fausto de los Sábios que tanto enamora en nuestros dias ; amó sí la realidad. Su sabiduría fué aquella misma por que suspiró Salomón ; un vapor de la virtud de Dios , y una cierta emanacion sincéra de la claridad del Omnipotente , un candór de la luz eterna , y una imágen de la bondad de Dios. Sabiduría que no vence la malicia , que corre el velo á todos los misterios de la naturaleza , y de la gracia , y en la que se halla un espíritu de inteligencia santo , único , sutil , humano , benigno , estable , cierto , seguro , y que contiene ó abraza todos los espíritus. Sabiduría que nos ilustra sobre el conocimiento de nuestros deberes , de nuestra constitucion , de todas nuestras relaciones. (2).

B

(1) Rousseau, citado por Bergier , en su profesion de fe del Vicario de Saboya.

(2) Sap. cap. 7.



Perdonad Señores , si yo no me detengo aquí en las glorias de su cuna , y os muestro á Tomás enlazado con muchos de los Reyes , y Emperadores de la Europa. Dexadme olvidar gustosamente á los Príncipes de Lombardía , de quienes se le hace descender : sería mucha debilidad formando el Panegítico de un Sábio , amontonar títulos y honores , que ordinariamente suelen servir de salvaguardia á la ignorancia. El amor de la Sabiduría es todo nuestro : y si hago ahora mérito de sus Padres , es porque en su niñez avivaron la llama , en que despues se abrasó su alma. El retiro y la soledad , son el lugar natural de los Sábios. Libres aquí del tumulto y agitación que nos persigue en la sociedad , se forman en el arte de meditar , de analizar imprescindible de la Sabiduría. Confesémoslo de buena fe : el Mundo ocupa demasiado nuestro espíritu con sus ilusiones , nos cámbia los objetos , ó por lo ménos nos los presenta en el punto de vista correspondiente : las pasiones se insinúan blandamente , mil exemplos domésticos y estraños nos arrastran , la opinion nos impone , la autoridad nos cautiva,

los placeres nos debilitan , la humillación nos aniquila , y nuestros juicios se pervierten entre tanta multitud de tiranos. ¡Qué difícil es precaverse contra esta turba de enemigos conuinados! Ved aquí porque todos los que han amado sinceramente la Sabiduría , han amado tambien el retiro. Cinco años pasó Tomás en el Monte Casino : la Providencia que habia fixado sobre él sus ojos , y que iba á formar en este Niño un Sábio consumado , se anticipó á sus mismas reflexiones , y le puso en el sendero que conduce al término. Los Monges de aquella nueva Tebaida , á quienes se habia confiado su educacion , vieron con asombro la luz primera de este brillante Astro , que habia de ilustrar á su tiempo el Cielo de la Iglesia. Á la edad de diez años se creía ver á un Antonio por su recogimiento , por su silencio , y por su piedad , ó á un Gerónimo lleno de ardor en la soledad por las Ciencias. Pero estos no eran mas que sus primeros ensayos : Tomás no habia llegado á la edad , en que el hombre puede disponer de sí mismo á su arbitrio , y el amor de la Sabiduría debia verse expuesto en él á pruebas

críticas : Se le arranca del Monasterio , le llevan á la casa paterna , es conducido á una populosa Ciudad , principia á cursar las Universidades : Nápoles , tú viste á este jóven en la primavera de la vida , en la edad de la distraccion , de los entretenimientos , é inconstancia del espíritu llevar los sentimientos , las costumbres , y modales de la misma Sabiduría. Aquí es donde yo empiezo á descubrir los primeros rasgos de su amor por ella : ved como triunfó de todos los obstáculos que el Mundo le oponia.

No hablo de las tentaciones domésticas , de las caricias que sus parientes le prodigaban á porfia , ni de los elogios que de todas las bocas llegaban á sus oídos ; elogios con que la imprudencia de algunos ignorantes , que no conocen el corazón humano , suele ahogar este mismo amor : hablo sí , de otros obstáculos externos que le ofreció Nápoles. El Emperador Federico Segundo , habia erigido en esta Ciudad el año de mil doscientos veinte y quatro , una célebre Universidad : él mismo habia suprimido la de Bolonia por motivos particulares de resentimiento : toda la juventud de

Italia concurrió de tropel á sus Aulas. El número atraxo muy pronto el desorden, y libertinage: parecia Nápoles otra Cartágo, y ciertamente le podríamos aplicar á la letra la pintura que hace S. Agustin en el segundo libro de sus Confesiones, de la corrupcion de sus Escuelas públicas. Ahora apelo á los Filósofos, para que me calculen el amor de Tomás por la Sabiduría. Si tanto influjo tiene, segun ellos, el exemplo, la costumbre, y la autoridad, que aun en las materias importantísimas de Religion, determina las opiniones de los hombres ya formados, ¿qué poder no tendrán estas mismas causas, en el corazón de un jóven inesperto, mas débil por su constitucion, y mas fácil á todas las impresiones? Pero ¿qué contrapeso no necesitaría Tomás para triunfar de unos obstáculos tan seductores! Jóven sensible, ¿cómo sostendreis aquí vuestro amor á la Sabiduría? ¿nos renovareis el exemplo de Daniél en Babilonia, de Tobías en Ninive: ó será preciso derramar algunas lágrimas sobre la prevaricacion de vuestros primeros años? Mas, ¿qué digo Señores? Tomás es un espíritu superior, inaccesible á semejantes

ataques. Como aquellos amantes perdidos que quantas mas dificultades hallan, mas se obstinan en su pasion, y del mismo modo él fortificaba su amor entre los mismos peligros que debieran sufocarle. El exemplo de los malos le hizo mas cauto, la necesidad de vivir con ellos mas prudente, y la esperiencia de los lazos que arma el vicio á esta tierna edad mas desconfiado de sí mismo. Él recurría á la oracion, para hacerse fuerte contra tantos enemigos: la Casa de Dios era el lugar de su refugio: allí derramaba su corazon: allí suspiraba, y allí gemía, como otro San Gregorio, por su amada soledad: allí llamaba incesantemente á las puertas de la Divina misericordia; allí importunaba como aquel amigo del Evangélio, pidiendo el espíritu bueno de Sabiduría que decia Jesu-Christo.

Mas, ¿qué nube es esta que veo formarse sobre la cabeza de Tomás! la preocupacion, el interes, la ambicion, el amor, la ternura, el furor, mil esperanzas ilusorias, mil proyectos frívolos, todos se arman para detener cada uno por su parte, la presa que ya, ya se les vá á

escapar. Figuraos lo mas tierno y patético que puede imaginar el amor materno, las caricias de unas hermanas apasionadas, las reconvenciones, las lágrimas, añadid, si os parece, las imprecaciones del resentimiento, las crueldades y violencias del espíritu militar, (1) herido en lo mas vivo del honor, y poco acostumbrado á encontrar resistencia; y aun no, no habréis llegado á trazaros el quadro de esta horrible persecucion. Que el Infierno acabe de vomitar sus furias; que la carne y la sangre ponga en movimiento todos sus resortes; que se hechen sobre el hijo de Domingo, que le aprisionen: sí, prolongad por un año su encierro, cargadle de cadenas, arrancadle el hábito por la espalda::: no os detengáis, consumad vuestra obra, poned á su lado una jóven hermosa::: bárbaros, crueles::: respetad siquiera la inocencia y el pudor. ¡Cielos, quan activo fuego debia acrisolar el amor de Tomás á la Sabiduría! Consolaos Señores, nada puede detener á este Gi-

(1) Landulpho, y Reynaldo, hermanos del Santo, que servian entónces en el Ejército Austriaco, practicaron estas crueldades.

gante en su carrera: él conoce ya muy bien las ventajas del retiro para formarse en la ciencia verdadera: baxo los Estandartes de Domingo, veo ya alistarse este nuevo Eliséo, para combatir por la causa de Dios, y destruir todos los Partidarios del error; pero no nos anticipemos: tales fueron los obstáculos externos que tuvo que vencer su amor á la Sabiduría; veamos como triunfó de otros internos mas inmediatos á nosotros, mas identificados con nuestro sér.

-31 Todos nacemos ignorantes, débiles, y flacos. La razon se desembuelve lentamente, y este germen de nuestros conocimientos empieza á fermentar con nuestras pasiones; estas son por lo comun, los primeros agentes que nos abren la inmensa carrera de las Ciencias. La vanidad, la emulacion, el deseo de distinguirse, tales son los resortes que dan el movimiento á la máquina. Ellos se transforman en nuestra misma naturaleza con tanta mas facilidad, quanto que tienen su origen en el amor propio, que es la pasion innata primitiva, y fundamental del hombre: pero estas modificaciones son en mucha parte, la obra de la educa-

cion , y de las preocupaciones de los que nos rodean. ¡Con qué ardor no atizan los Maestros esta llama de la emulacion! ¡Qué ingeniosos en inventar artificios para sostener la ribalidad de los talentos! Sin este recurso , se creería imposible vér abanzar á un jóven en las Ciencias: preocupacion lastimosa , justísimamente combatida (1) por algunos Sábios. Yo tomo el camino opuesto para probar el amor de la Sabiduría de Tomás. ¿Quereis verlo? el nuevo Religioso tranquilo ya en la Casa del Ilustre Domingo , despues de la tormenta deshecha que sus Padres y hermanos excitaron contra él , se consagra todo á la Sabiduría. No aspira de modo alguno , á la reputacion de Sábio para obscurecer el mérito ageno , ni para conciliarse las atenciones y respetos del Mundo ; la ama por sí misma sin relacion alguna á sus intereses , al honor , y la gloria que tanto aprecian otros Sábios : él conoce que sería pervertir el órden , hacerla servir á sus pasiones.

C

---

(1) Créo que no se me podrá citar un Filósofo de los que en nuestros dias han escrito con mas juicio sobre educacion que no la combata.



¿Quién le vió jamás usar en sus disputas aquel tono de orgullo que suele disimularse á los jóvenes? ¿Qual de sus compañeros pudo quejarse haber sido la víctima de sus talentos? Le desprecian, le insultan, y como los hermanos de Josef burlaban sus misteriosos sueños, ellos burlan su humilde silencio. ¡O Alberto magno! Tu espíritu penetrante descubrió entre estas sombras el mérito verdadero: tú viste esta luz oculta baxo el zelemín, que algun día se habia de colocar sobre el candelero para iluminar á la Iglesia: pero sin el ascendiente de tu autoridad y reputacion, Dios sabe hasta donde hubiera llegado la ribalidad de sus condiscípulos. ¿Conoceis ya el amator de la Sabiduría? ¿Qué generosidad, qué desinterés, qué heroísmo!

En el día se ignoran estos misterios: nuestros Sábios solo saben censurar, combatir, destruir, y aniquilarse. Si hay alguna ocasion en que puedan hacer brillar sus talentos, es en el caso de injurias personales, ó del desprecio de sus sistemas favoritos. Entónces nada es capáz de detener el ardor de sus plumas: todo se atropella: la

verdad, la justicia, el honor, la urbanidad, la opinion, y entre estas nubes sombrías se pierde la luz de la Sabiduría. ¿Y qué diremos, si se reputan con talentos superiores á sus enemigos? Yo quiero que se me muestre el Filósofo, que despues de una impugnacion nerviosa y sólida de sus opiniones, haya cedido el campo de batalla, para dexar triunfar pacíficamente á la verdad. Tomás, acaso, será el único que le haya sacrificado gustosamente estas pasiones. Pudiendo oprimir á sus émulos, y desmentir á costa de ellos la injusticia de sus opiniones, las tolera; no roba á sus estudios, y á la contemplacion de la Sabiduría el tiempo y el calor de estas contextaciones personales, en que ésta misma nada se interesa. ¡O divino ingenio! ¡O Alma grande! Vendrán dias en que será preciso desnudar la espada para exterminar los Sectarios del error: este tiempo de humillacion y de silencio, será compensado por el clamor universal: mil alabanzas y bendiciones, penetrarán hasta lo mas interior de vuestro retiro, y allí vereis cumplida la Profecía del grande Alberto; entónces podréis clamar con tanta justicia co-



mo Salomón, que os vinieron todos los bienes con la Sabiduría. *Venerunt mihi, omnia bona pariter cum illa.*

¿Pero qué os parece? ¿No era este un premio debido á su humildad, á su fervor, á su oracion, al heroico valor con que superó los obstáculos internos de que acabo de hablaros? Sí; pero añadamos, que tambien se debia á su aplicacion y á su constancia en el estudio. Nadie respeta mas que yo la opinion piadosa, de que Tomás bebió la mayor parte de sus luces en la Oracion; opinion asegurada por él mismo, y confirmada por muchos Soberanos Pontífices. (1).

No obstante, creería hacer una injusticia á su mérito, reduciéndole al estado pasivo de la contemplacion. Dotado por el Cielo de un ingenio sublime, brillante, y único, de una memoria tena-

(1) NOTA. Los Santos, cuya ciencia es inseparable de la virtud de la humildad, jamas atribuyen á sus esfuerzos, ni á sus estudios, la Sabiduría que tanto admiramos en ellos. Muchos de sus Panegiristas han representado sus luces como una emanacion de la Sabiduría eterna; pero esto no pasa de opinion piadosa. Quando Tomás asegura que todo lo debia á la Oracion, no han de perder los jóvenes de vista que era humilde en extremo, y que estudió con tanto ardor y recogimiento como si á estos medios puramente humanos hubiese de deber su gran Sabiduría.

císima, de una razón despejada; y lo que es más, sin preocupaciones, sin prevenciones, sin aquel espíritu de partido, enemigo declarado de la verdad, pudo muy bien gloriarse de no haber tenido jamás ocioso su talento. Ninguno aprovechó mejor estas disposiciones naturales: su ardor era infatigable, su aplicación continua, y su constancia á toda prueba. Solamente á la Religión, ó á la obediencia era permitido turbar la paz de sus estudios y meditaciones, y ya se le vió á la mesa de los Reyes, mas arrebatado que Arquímedes en Siracusa, no digo formar cálculos matemáticos, sino continuar sus sábias reflexiones contra los Maniqueos, y proclamar casi sin libertad su triunfo. Admiramos las peregrinaciones de Platón, para formarse en las Ciencias, y el zelo de un Gerónimo por las humanas y divinas: Tomás se utilizó de los viages de éstos al Egipto, y á la Palestina, y recorrió todo el Universo desde el retiro de su celda. Aun no es más que un Sábio solitario sin opinion, sin gloria, sin estas recompensas debidas al mérito, y que sirven para suavizar en otros las incomodidades, y aridez de

los estudios ; pero esto mismo es su mayor eló-  
gio. Placéres , diversiones , pereza , ociosidad , es-  
te humilde Religioso jamás os sacrificó el tiempo  
de sus estudios. Sin otros testigos que su concien-  
cia arrojó valeroso á todas las fatigas impres-  
cindibles de la posesion de la Sabiduría.

¡Qué leccion esta para Vosotros , jóvenes es-  
tudiosos , que principiais ahora vuestra carrera!  
jamás olvideis esta máxima- las ciencias no se ad-  
quieren sin mucho trabajo. Aun por esto creo que  
Salomón las llamaba ocupacion pésima. Se nece-  
sita resolucion , valor para romper las trabas en  
que nos detiene la ignorancia : este espíritu de cu-  
riosidad , tan análogo al hombre , nos desampa-  
ra muy pronto : este grande interés que inspiran  
los sucesos ruidosos , no es de todas las materias;  
mil questões espinosas y áridas , deben ocupar  
nuestra atencion : se establecen principios , se de-  
ducen conclusiones , y por una cadena de racio-  
cinios , vamos abanzando lentamente. Hay hechos  
que verificar , dificultades que aclarar , objecio-  
nes que combatir , dudas que disipar , y sistémas  
enteros que arruinar. Aun en este Siglo de ilustra-

cion , en que todos los Escritores de algun mérito se esfuerzan para amenizar , por medio de una expresion agradable , los objetos mas abstractos, nos llegamos á fastidiar , y á oprimir con la lectura : la inconstante juventud no quiere tener su espíritu en tortura : los hombres ya formados parten su atencion entre otros objetos , que la pereza , muchas veces llama de necesidad , y los viejos por su constitucion , se reputan ya exentos de entrar en discusiones prolixas , que piden mas fuego y energía : el Mundo y las pasiones , suministran con abundancia las armas con que sostiene el coloso de la ignorancia. ¿No sería un fenómeno vér á un jóven en la flor de su edad , privarse de los placéres mas análogos á su disposicion , para entregarse al cálculo , á la meditacion , al raciocinio? ¿Qué tiene que vér la Filosofía con las puerileces y puerilidades de los primeros años ; la Teología con los extravíos , y disipacion de la juventud , y la jurisprudencia con la ambicion del corazon humano? Yo no sé si por esto , uno de los Filósofos (1) que mas ruido excitó en la Fran-

(1) Rousseau.



cia, por la novedad de sus opiniones, y las paradojas de su Moral, de su Política, y de su Religión, dió en el pensamiento de formar los Sábios por el sentido, por las pasiones y por los objetos que mas amamos, ó que mas nos interesan. Si él hubiese conocido á Tomás de Aquino, acaso hubiera reformado su sistema: pero confesémoslo; son raros estos ingenios; el amor de la Sabiduría embriaga á muy pocos: no hay quien busque el calor, ó fomento de esta Sunamitis, ni quien suspire noche y dia con Jacób, por tan hermosa Raquel. ¡O Tomás! ven á consolarnos. ¡O amador de la Sabiduría! Reproduce tu imagen entre nosotros. Mi alma respira al acordarse de los principios, progresos, y consumacion de tu ciencia: aun no he visto mas que la aurora de este Sol, pero hay en este momento una alteracion en mi imaginacion, que no me es posible expresar con la lengua. Todas mis ideas y sentimientos se confunden. Ni acierto á distinguir aquellas, ni á fixarme en estos; la ternura, la admiracion, el reconocimiento, me arrastran simultáneamente. Yo soy dividido por mil encontradas fuerzas: querria multiplicarme pa-

ra satisfacer tantos debéres. La gloria de Tomás me circunda por todas partes : le miro en el medio-dia de su brillo , salto hasta su ocaso : :- ¡Dios eterno! Aun sus reflexos bañan mi corazon en un mar de delicias. ¡Qué héroe! Qué amor! Qué Sábio! dexadme repetir mi texto : *Hanc amàvi , et exquisivi á juventute mea : et quesivi sponsam mihi eam assumere.*

En la carrera de las ciencias , lo mismo que en la de las armas y artes , hay épocas favorables á los ingenios : las circunstancias suelen decidir de su reputacion y gloria. La consideracion y recompensas del Soberano , las opiniones y gusto de aquellos que la sociedad venera como oráculos , el conflicto de los mismos partidos que se hacen la guerra , produce á veces , una fermentacion feliz , acalora los ingenios , y consagra sus trabajos á la inmortalidad. Acaso no tendríamos noticia de los Macabéos sin las persecuciones de Antióco : Alexandro , y César , un siglo ántes. no hubieran hecho tanto ruido en el Mundo ; y si Lutéro , y Calvino no se huviesen revelado contra la Iglesia , el siglo diez y seis , no contaria

tantos Teólogos eminentes, tantos Apologistas de sus dógmas y disciplina ; pero hay genios superiores, que ellos mismos , por decirlo así , se forman las épocas , genios creadores que sin el auxilio de estas conuinaciones , se abren una carrera tanto mas gloriosa , quanto mas nueva. ¿Quién podría sospechar que el siglo trece tuviese un Tomás de Aquino ? Las ciencias todas se hallaban embueltas en un caos de obscuridad : Aritóteles , aquel Filósofo , por otra parte tan sábio , habia inspirado el gusto á las sutilezas , y Metafísica. Él era el oráculo de las Universidades , el alma de las disputas , y el centro de todas las opiniones. Estudiarle , comentarle , y ajustar sus sentencias con los dógmas de nuestra Religion , ved hay casi toda la Filosofia , y Teología de aquellos tiempos . ¿No es un prodigio , que en una época de tanta ignorancia y preocupacion , podamos sacar de la obscuridad de los Claustros un humilde Religioso , presentarle sin verguenza en el teatro del Mundo , y decir con seguridad : ved ahí un hombre que amó la Sabiduría ? Es poco : ved ahí un hombre que poseyó la Sabiduría ? no me creais so-

bre mi palabra ; acercaos. Tomás de Aquino , no teme el exámen de vuestra crítica ; sed imparciales , y juzgadle como quisierais.

Mi amado Colegio , ahora siento yo todo el peso del ministerio que me habeis confiado. No se puede presentar una materia mas vasta , mas delicada , y crítica á un Orador. Es imposible decirlo todo , y nada querriamos , ni aun deberiamos omitir. Un Tomás de Aquino habia de subir á este lugar , para hacer dignamente su Panegirico. Vosotros Señores con vuestra instruccion suplireis la cortedad , y rapidéz de mis elógios. Los escritos fixan en todos tiempos la reputacion de los Sábios : estos Monumentos del ingenio se trasmitten de mano en mano á la posteridad , la qual siempre hace justicia al mérito. Analizemos los de Tomás : yo considero en ellos una multitud de circunstancias las mas gloriosas : su multiplicidad, su variedad , su utilidad , su coherencia , su novedad , el poco tiempo en que los trabajó , y el aprécio que en todos los siglos le han merecido, circunstancias que me demuestran al poseedor de la Sabiduría.

Filósofo, Teólogo, Jurisconsulto, Humanista, Político, Escriturario, no hubo materia en que no exercitase su valiente pluma. Él ilustró á Aristóteles, como no habia hecho ninguno de sus predecesores; le purificó de sus errores, y de los muchos que en sus comentarios, y versiones le habian añadido los Arabes; explicó uno de los Profetas más difíciles, que en otro tiempo habia intimidado la pluma de San Agustin; nos dió el literal sentido del Libro de Job, y corrió el velo á los grandes misterios de los Salmos de David. El Apocalípsi, esta Profecía sublime donde han tropezado tantos visionarios; este Libro divino lleno de arcanos, que han respetado en su obscuridad los Teólogos más Sábios; esta historia de las revoluciones de la Iglesia Militante, y de la paz y delicias inefables de la Triunfante; estos grandes enigmas sobre nuestra redencion, el Reyno de Dios, y la gloria de Jesu-Christo, y de sus Santos, todo, todo fué descifrado por él. Sino temiese excederme, ó abusar acaso de una de sus expresiones, diria que él abrió este Libro sellado con siete sellos, que leyó en él, y que pu-

29

do de esta suerte consolar á los que lamentaban su insuficiencia. Sus opúsculos , sus comentarios de toda clase , sus escritos contra los Griegos , y contra los Gentiles , están llenos de luces y erudicion. Es imposible leer estas obras sin admirar el ingénio universal de su Autor ; apenas basta la vida de un hombre para recorrerlas.

el ob; Pero qué obras! Tomás conocia muy bien el uso que debía hacer de sus talentos ; y que el Dios que ha dado á su Iglesia Pastores , Profetas , Apóstoles , Evangelistas , y Doctores para la edificacion del Cuerpo de Christo , no podia complacerse en sus trabajos literarios , sino los consagraba á la utilidad de sus hermanos. Jamas hubo un Filósofo , ni un Teologo que diese lecciones mas útiles al Público. Ninguno ha conocido mejor todas las relaciones y deberes del hombre en sus diversas gerarquías y estados : ninguno les ha presentado con mas sencilléz , y energía. Desde el Soberano , hasta el mas despreciable y obscuro de la plebe , todos hallan en sus escritos reglas con que dirigir sábiamente su conducta. Él no escribió como muchos de los Filósofos de nuestros dias , pa-



ra adquirir reputación , ó pan , sino para sacar al hombre de las tinieblas de la ignorancia , y ganarle para Jesu-Christo. Los Apologistas de la Religion , encuentran en sus libros armas con que defender la causa de Dios ; los Predicadores , reflexiones juiciosas , razones sólidas para combatir el vicio , y elevar la virtud ; los Controversistas , el dógma en toda su pureza , y la doctrina de la Iglesia , los sentimientos de los Padres en su mayor claridad ; los Casuistas , un modelo para todas sus decisiones , y los filósofos racionios llenos de exactitud , y de fuerza en todas materias. ¿ Pueden darse obras mas útiles ?

Pero , qué coherencia ! ; Qué estabilidad ! ; qué firmeza en todos sus principios ! ; Qué uniformidad en todas sus doctrinas ! ; Qué armonía entre el Filósofo y el Teólogo , entre el Político , el Jurisconsulto , y el Humanista ! Siempre atento á la verdad , siempre suspirando por ella , se le observa con gusto proceder consiguiente en la vastísima carrera de las Ciencias. Jamás se abandona á la efervescencia de las pasiones , ni al calor de la imaginacion en la composicion de sus obras ; y si-

no hace pinturas agradables , tampoco desfigura con ellas la verdad. Que me produzcan sus enemigos una contradiccion , una inconseguencia , una falta de coherencia en sus doctrinas ; que las convinen todas. ¡Ah! Él no destruyó con una mano lo que habia edificado con la otra , segun la costumbre de los Filósofos impios. ¡Qué prodigio! Combatiendo los sistemas antiguos y modernos , que en todos los siglos ha producido la ignorancia , la parcialidad , y el deseo de distinguirse , nunca se extravía , nunca desmiente su carácter. Aniquila el Panteismo , el Materialismo , el Fatalismo , el Deismo , estos antiquísimos absurdos filosóficos , que un Hobes , un Espinosa , un Bayle , un Mirabaud , un Voltaire , un Freret , un Montagne , han querido vendernos por nuevos descubrimientos ; debo decirlo en honor de la verdad , y para afrenta de estos pretendidos Sábios. Apenas hay una objecion en todas sus obras , que si se despoja del aparato y brillo de la eloqüencia , no se encuentre en las de Tomás , y aun en ocasiones quiere uno creer , que le copian hasta sus palabras ; si huviesen sido tan fieles en darnos sus respuestas , acaso huvieran

32  
evitado algun trabajo á los Apologistas de la Religion : pero no nos extraviemos ; el talento de Tomás , no es el arte seductor de contradecirse sabiamente. Yo le niego gustosamente este mérito ; pero no el de la novedad de sus escritos.

Ya lo sabeis Señores ; hay una novedad enemiga de la virtud , de la providad , de la justicia , de la sana moral , de la Religion ; novedad que prodíga los nombres de preocupacion , de ignorancia , y de barbárie á las tradiciones mas respetables , y á los oráculos emanados de la Iglesia ; novedad que substituye otros dógmas , otra fe , otros sentimientos , y otro Evangélio que no conocieron nuestros Abuelos. Ella es el Idolo á quien todo lo ha sacrificado la Fiosofia del Siglo diez y ocho : abandonemos sus cultos á un Voltaire ; la novedad de los escritos de Tomás , es la novedad del ingenio inventor , sometida á la Religion , que penetra hasta la region de la luz por en medio de las tinieblas , y que se abre unas sendas originales , si me es lícito hablar así , en la investigacion de la verdad. Que hablen los que estan instruidos en la historia literaria de aquellos tiempos : que

me digan qual era la situacion de las Universidades y Escuelas públicas; qué lecciones se daban á los jovenes; que Filosofía y Teología la de los escritores coetanéos á Tomas. Se explicaba el Dogma, es verdad; se apoyaba en la Escritura, en los Padres, en la tradicion; pero á buelta de esto, se introducian una multitud de questions inutiles: vanas sutilezas, juegos de palabras, distinciones arbitrarias, términos vagos, voces barbaras; tal era el espíritu universal que dominaba. Ninguna ciencia se resentia mas de estos excesos que la Teología: Tomas de Aquino fue el primero que cercenó estas superfluidades; pero no es este todo el mérito de la novedad de sus escritos; la reduxo tambien á un cuerpo de doctrina, é hizo susceptibles de orden, de enlace y de exáctitud las questions mas espinosas. Yo aquí no debo hablar; que hable su suma Teologica; esta obra original, esta obra incomparable, esta obra que hará eterno sobre la tierra el nombre de Tomas. ¿Lo diré yo? El ingenio humano no ha producido en todas las edades cosa semejante; hace mas de cinco siglos que se

está escribiendo sobre las materias que él trató, y ninguno todavía ha podido obscurecer, ni aun igualar su mérito. ¡Con qué facilidad corre su pluma por entre los labirintos de las opiniones humanas! ¡Con qué finura, con qué delicadeza parte siempre de sus principios! ¡Qué metódico en todas sus discusiones! ¡Qué graduación de pruebas y de verdades! ¡Qué encadenamiento, qué claridad, qué justicia en todos sus raciocinios! ¡Qué oportunidad en el uso de la Escritura de los Padres, y de los Filósofos! ¡Qué valentía en sus argumentos! ¡Qué solidez en sus respuestas! ¡Y qué moderación y humildad en medio de tanta sabiduría! ¡Ó Filósofos mofadores (1) de Tomas!

---

(1) Voltaire, entra como es regular, en el número de estos. Ridiculizando, según su humor, al ilustre Italiano Pico de la Mirandula y las Théses, que sobre todos los objetos de las ciencias, sostuvo públicamente en Roma á la edad de 24 años, decia con mucho donaire: Se hallan á la frente de sus obras: 1400 Conclusiones generales, sobre las quales ofreció disputar. En este estudio inmenso, lo único que merecia sus penas eran algunos elementos de Geometría, y de la Sphera. Todo lo demas no sirve á otra cosa, que á hacer ver el espíritu de su tiempo, es la suma de Sto. Tomas, es el extracto ó compendio de las obras de Alberto, por sobre nombre el grande. Es

Si vosotros hubieseis tomado alguna vez este Libro en las manos, le hubierais pagado conmigo el tributo de vuestra admiracion.

¿Qué mas? Nuestro Heroe entró en los grandes intereses de los Imperios, escribió sobre la felicidad pública, manifestó los lazos que ligan á los Pueblos con los Soberanos; señaló los límites á todas las autoridades, y enseñó á los Reyes el arte difícil de hacer reynar con ellos, la justicia, la equidad y la religion. Si, la ciencia de la politica, la ciencia del gobierno tan amada de los espíritus fuertes (2) y tan desfigurada en algunos de sus escritos, apareció con dignidad en su libro *de Regimine Principum*. ¿Qué no pudiera detenerme aqui sobre la novedad de

---

una mezcla de la Teología con el Peripatetismo. Así define este gran Filosofo las Théses del Príncipe Italiano, y tal era el concepto que le merecia la suma Teologíaca del Doctor Angélico. Los Autores del Dicionario histórico, que en parte copiaron á Voltaire en el artículo de Pico de la Mirandula, se han guardado muy bien de inculcar á Santo Tomas en esta Satira. *Histoire generalé Tom. 3. Cap. 88.*

NOTA. Se me permitirá esta expresion puramente Francesa, pero que se vá ya haciendo usual en nuestra lengua, por su peculiar significacion.

sus conocimientos matemáticos. ¡Qué asombro no causarían á los nuevos Sabios, ver á este escolástico barbaro, como ellos le llaman, disputar de las líneas, de los ángulos, de las superficies, del círculo, y sus propiedades, del cubo, de la pirámide, del cilindro, de la elipse, de las proporciones, de la raíz, y el número quadrado, y cubico; dividir las en puras y medias, y dar los principios de la estática, hidrostática de la óptica, de la perspectiva, de la astronomía, de la geografía, y de la música! Un ilustre hijo del gran Domingo (1) le ha justificado en esta parte, con atos tan positivos sacados de sus mismos escritos, que solamente los que no quieran tomarse el trabajo de verificarles, podran dudar de esta verdad. El Autor del exámen de la Religión

---

(1) El Padre Roselli, en su suma filosófica que escribió al parecer, para convencer, que Santo Tomás es el filósofo de todas las edades, demuestra hasta la evidencia que fué instruido en las ciencias matemáticas. Pueden verse las citas que presenta de esta verdad, en la *Question 1. art. 8. de su Logica.*

debería haberle conocido , para recusar con mas apariencia de justicia , sus razones sobre la imposibilidad de una materia pensadora , en el argumento que citando á Santo Tomás , le proponian sus contrarios ; entónces no se huviera admirado tanto , que le diesen el texto de este gran Filósofo ; pero entónces tambien huviera quedado el argumento sin respuesta *¿ha de ser citado este Autor, decia , y ha de ser citado por un Filósofo ?* Bella salida por cierto. Mas no hay otra que dar , y siempre es necesario deslumbrar á los Lectores ; el tono de magisterio , las sales picantes , las sátiras y las bufonadas insulsas , suplen para con los ignorantes , la falta de razones.

Temo ya fatigar demasiado vuestra atencion; pero no puedo omitir una reflexion decisiva del mérito de Tomás : oídla Filósofos. Nosotros entramos ahora en la carrera de las ciencias , sin los obstáculos que encontraban sus amadores en el siglo trece. Los conocimientos humanos se han adelantado , la esperiencia , la observacion , y las reflexiones de tantos siglos , han engrosado el tesoro de las artes y ciencias ; se han descubierto nuevos



instrumentos , se han perfeccionado los antiguos ; mil ingenios laboriosos han contribuido , cada uno por su parte á este fomento ; en el dia discurrimos , filosofamos con las luces de todos ; es muy fácil adelantar con estos auxilios ; no se requiere mas que aplicacion , constancia , y una regular disposicion para formar un Sábio. ¡Qué diferencia de tiempos á tiempos ! En los de Tomás , todo lo habia de hacer el ingenio : sin estímulos , sin calor , sin luces , sin esperiencias , sin instrumentos , sin libros , sin Maestros ; él solo debia penetrar por esta region de tinieblas , elevarse sobre las preocupaciones de sus contemporáneos , y erigir este triunfo á la razon humana::-

Ay de mí ! Tomás de Aquino , murió en la mitad de su carrera. Aun no contaba cinquenta años , quando fué arrebatado á la Iglesia , á la Religion , á los Reyes , á los Pontífices , á todos sus admiradores. ¿Qué tiempo pudo dedicar á tanta multitud de obras ? Quando hay lugar para enmendar , para corregir ; quando nos ocupamos esclusivamente de ciertas materias , no es extraño que admiremos al Público con nuestras producciones. Casi no hay

Escritor que se haya perdonado este trabajo ; y las obras maestras en todo género han sufrido el exâmen, y revision de sus mismos Autores. Virgilio , despues de haber consagrado más de once años á su Eneida , no habiendo podido retocarla, queria que se arrojase al fuego ; y el mismo San Agustin , se retractó al fin de muchas opiniones esparcidas en sus escritos. Pero Tomás de Aquino, apenas tuvo tiempo para dictar los que conservamos de él. ¿No es un prodigio, que haya podido leer los Padres griegos y latinos , que haya conservado tan puros sus sentimientos , que le fuesen tan familiares los Filósofos , los Historiadores , los Poetas , los Oradores antiguos , y que sobre esto hayan salido de su pluma diez y siete volúmenes en folio ? ¿Qué asombro ! Obras maestras , obras originales , obras en las que no hay , como decia Clemente Octavo , ni aun la menor sospecha de error , obras que desde luego salieron perfectas de sus manos.

Esta es la razon sencilla de la veneracion , y aprécio que siempre se ha merecido en el Orbe literario. Hereges , Católicos , Rabinos , Calvi-

nistas, Luteranos, Reyes, Emperadores, Obispos, Pontífices, Filósofos, y Teólogos, todos se han unido para reconocer su mérito, y colmarle de elogios. Nunca acabaría, si hubiese de presentar con individualidad, esta multitud de suffragios (1). Las Universidades le han proclamado por su Maestro en todas las Aulas y Colegios se oye con respeto el nombre de Tomás. Él es el punto de reunion para todos; y asi como los Discipulos de Platon, al oír el nombre del Filósofo, bajan sumisos la cabeza, quando se dice el Angel de las Escuelas lo ha decidido. No hay País, no hay region donde no haya penetrado su fama: no hay lugar que no haya llenado de su admiracion: hasta los Concilios se interesan en sus glorias, ¡Qué elogios no le tributaron los de Leon, Florencia, Constantinopla, y Trento! Parecia revivir allí en cada uno de los Padres, para animar sus decisiones. En este último se vió colocada la Suma de Santo Tomás, al lado de las Santas Es-

---

(1) Latourdupin en su Panegírico de Santo Tomás Tom. 1. produce una multitud de estos testimonios los mas decisivos y gloriosos.

crituras por ser la confirmacion, ó el comentario de ellas, dice uno de sus Panegiristas. Estos dos libros fixaban á todos los Padres y Teólogos en sus resoluciones. ¿Quereis verlo? El Concilio iba ya á fulminar sus Decretos, los votos casi estaban reunidos, un Prelado se levanta, todos callan: él cree la decision opuesta á la doctrina de Tomás de Aquino, y en esta consideracion pide que se le consulte: en efecto, se suspenden los votos, se abren sus obras, y se vé el oráculo que debía reunirlos: su decision vino á ser la de todos: Iglesia de mi Dios, así engrandecéis, así elevais la Sabiduría de Tomás: así confundiis á sus emulos. Filósofos, yo respeto vuestras luces, hago justicia á vuestros conocimientos, y admiró la energía, la solidéz con que habeis tratado ciertas materias de educacion, de política, de Moral, y de Religion. El Mundo os debe mil descubrimientos útiles, el mismo Tomás de Aquino, si ahora resucitase, combatiendo con mas nérvio que nosotros, vuestros errores reconocería el mérito de algunas de vuestras obras. ¿Por qué habeis

de ser tan injustos con él? Ese espíritu de parcialidad y prevención que nos echais en rostro, preside á vuestras opiniones. Si un Neutón, ó un Descartes, en el siglo trece, huviesen dado las lecciones que él dió, celebraríais como un prodigio el mérito de estos hombres: así lo habeis hecho con algunos Filósofos oscuros de la antigüedad. ¿Es un delito ser Religioso? ¿No puede hermanarse la Sabiduría con el hábito de Domingo? ¿O es privilegio exclusivo del christianismo formar idiotas supersticiosos, y fanáticos? ¿Por qué tantas invectivas, tantas burlas contra este Sábio, cuyas obras acaso no habréis jamas visto? Sin duda os incomoda su reputacion: no creo haceros una injuria en rezelar que ambicionais su gloria: quisierais tener el ascendiente que le han conciliado sus obras inmortales sobre todos los Sábios. Pues imitadle: no separeis la ciencia de la piedad, trabajad como él por la Religion: no os reveleis contra sus Dogmas, respetad sus oráculos, buscad la Sabiduría con el mismo ardor, desinterés, y constancia que él la buscó desde su juventud: alexad de vuestro corazon esas preocupaciones que

os ciegan , ese espíritu sistemático que os arrastra:  
no deis á los placeres , á la ambicion , y á los in-  
tereses mundanos un tiempo que debeis consagrar  
á vuestra verdadera ilustracion : purificad vues-  
tras costumbres , no embidieis el mérito ageno.  
Así es como Tomás , amando desde su juventud la  
Sabiduría , obtuvo su posesion que yo á todos os  
deseo para hacer vuestra felicidad en esta vida ; y  
en la eterna. *Amen.*



